

## Ética para la Sostenibilidad

Desarrollo Sostenible y Ética

Presentado por: Alfonso Mata Jiménez, Ph.D.

Enero de 1998 El Siglo XX pasará a la historia con características muy particulares. Pero de entre ellas muy posiblemente sobresaldrán tres procesos fundamentales de cambio, que podrían ser reconocidos como revoluciones: el desarrollo de la electrónica/informática, el reconocimiento de los derechos humanos y la consolidación del pensamiento ecologista. Han sido grandes logros de la civilización que sumergieron a la humanidad en procesos de evolución muy rápida, reconocidos por la gran mayoría de pensadores, líderes y ciudadanos preocupados por los destinos del mundo.

La revolución electrónica de la informática, nacida de un desarrollo científico y tecnológico veloz y sin paralelo, ha permitido a los hombres extender la capacidad de su cerebro muchas veces; ha reducido el "tamaño" del planeta al dar camino expedito a las comunicaciones y el trasiego instantáneo de información a cualquier rincón del mundo; permite traer a la realidad, las posibilidades de la predicción de acontecimientos, la simulación de procesos y experiencias futuras, que le abren opciones **a priori** para condicionar sus decisiones de hoy, de acuerdo con un posible mañana. Ha hecho de esta época algo espectacular, que cambia casi a diario.

La revolución de los derechos humanos ha producido enormes cambios en la política mundial; con la herramienta de la comunicación electrónica ha sido posible el descubrimiento y la denuncia, **in vivo**, de la realidad cruel de las enormes desigualdades entre los pueblos del mundo, de las deficiencias de la educación y en la formación política y cívica, elementos necesarios en la vida moderna para lograr la solidaridad entre congéneres. Esta revolución ha jugado un papel preponderante en la desaparición de la guerra fría y ha contribuido a que organismos como Naciones Unidas hayan asumido responsabilidades en el nivel mundial, otrora imposibles de lograr. Además, el pensamiento ecologista de inmediato amplía la cobertura de los derechos humanos a una dimensión mayor.

Por último la revolución ecologista plantea una nueva visión de las relaciones del Hombre con su medio natural; produce un enriquecimiento de la moral al concebir como elemento inseparable en la perpetuación de la especie humana, a la estabilidad de los procesos ecológicos, de los ciclos de la naturaleza, el derecho a la vida de las "otras" especies; reta a la vez los débiles argumentos de que los recursos naturales son inagotables, de que el crecimiento puede continuar indefinidamente o sin restricciones, se enfrenta a viejas creencias de algunos sectores de la población, que creen que las familias deben ser numerosas, de acuerdo a dictados extraterrenos y no al deseo y libre e inteligente de los padres o las exigencias de la capacidad de soporte de la naturaleza. Permite la posibilidad de una sublimación de la solidaridad al reconocer el hombre, humildemente, que él es tan sólo una parte de una madeja de factores en interacción dinámica, parte de un maravilloso y complejo sistema caracterizado por la mutua dependencia en todos sus componentes.

Si bien estos tres procesos parecieran bien diferenciados y que ocurrieran simultáneamente, -considerando la longitud de los períodos históricos-, se puede definir una sutil secuencia y una importante concatenación entre ellos. La información **in vivo**, inmediata, acompañada del análisis y la crítica, se ha podido realizar gracias a los satélites de comunicación; éstos, por el avance de la electrónica de cálculo y la simulación de escenarios; la disminución aparente de las distancias mediante estos artificios y otras tecnologías que han avanzado paralelamente, magnifican el peso de la opinión pública del mundo ante cualquier violación derechos humanos, guerra, pobreza, desastres naturales, etc. Pero también se conocen los desmanes del hombre hacia el medio ambiente y de los posibles efectos a largo plazo. Los cálculos y proyecciones indican posibles catástrofes, como el calentamiento de la atmósfera y elevación del nivel de mar, la destrucción de la capa protectora de ozono de la estratosfera, el invierno nuclear; y quién sabe qué otras amenazas, reales o potenciales acechan a nuestros hijos. Ha dicho C. Sagan (1980) que "Desde una perspectiva extraterrestre, nuestra civilización mundial está claramente a punto de fallar en la tarea más importante que encara: preservar la vida y el bienestar de los ciudadanos del planeta". Son muchos los ciudadanos que no queremos que esto suceda y nos corresponde hacer todo esfuerzo que esté a nuestro alcance para alejar tal situación de peligro.

Nace entonces la idea del desarrollo sostenible: una ruta de mejoramiento económico, con respaldo político, capaz de elevar la calidad de vida de la especie humana, en equilibrio con la naturaleza, para el disfrute de las generaciones del presente y de las que vendrán. Pero este desarrollo necesita de un hombre que se preocupe por el futuro, que se sienta solidario con el destino de la humanidad y de las otras especies que conforman el ecosistema mundial. ¿Cómo se va a lograr sin una base moral consolidada? ¿Cómo se va a llevar adelante tal proyecto sin una clase gobernante completamente transparente en el manejo de los intereses públicos? ¿Cómo va a ser posible concretar algo sin que se haya aclarado un apego de los líderes a los principios éticos más elementales? Sin duda alguna, el estrato fundamental donde se asientan con firmeza los más importantes avances de la humanidad son los valores éticos, la ética. Una gran tarea nos espera al respecto.

Dentro de esos esfuerzos está sin duda el de la limpieza moral que debe exigirse a la clase dirigente, el desarrollo de valores cívicos entre nuestro niños y jóvenes, la rotura de patrones sociales de comportamiento que inducen a la manipulación de bienes, intercambio comercial y el comportamiento social cotidiano con una dosis de individualismo alta, en búsqueda del beneficio personal a como haya lugar, de la práctica de la maledicencia, el contubernio, la adoración del dinero, la estafa, del robo, el compadrazgo, el abuso del poder, y todo aquello que la ley tipifica con los términos de todo esto es lo que hay que controlar o erradicar si es posible, si es que el hombre ha de avanzar hacia etapas mejores de la historia. Sin esos requisitos el llamado "desarrollo sostenible" no es posible.

Por todo esto, creo suficiente la justificación de este Seminario. Más aún ¡Qué importante que es! Quién si no Uds. para echar las bases y exigir el orden del manejo ético de los bienes comunes de la ciudadanía representados en su Estado.

## UN MODELO DE LA CULTURA PARA EL DESARROLLO DEL HOMBRE

La cultura es un conjunto de realizaciones humanas que se establecen a lo largo de generaciones, dentro de la familia y en la sociedad de la que esta familia es parte. Parte integral de ese conjunto son todas las relaciones interactuantes y efectos recurrentes enmarcados en un entorno o ambiente del cual el hombre, la familia y la sociedad, se sustentan. Consideremos a la cultura con una representación sencilla. Se establece un prisma (un tetraedro de la Figura 1) en el que cada una de las cuatro caras triangulares representa un sector que consideramos clave dentro del sistema, para la sociedad actual. Cada sector o componente mayor de la cultura se compone de un grupo de subsectores o elementos que están íntimamente ligados, interaccionan continuamente y presentan funciones bien establecidas. El contacto de las aristas y vértices entre los polígonos triangulares indica alguna relación, muy fuerte o moderada, entre los elementos de un sector con los del otro.

En este modelo sencillo nos atrevemos a proponer que cuatro serían los subsistemas que hoy día se perfilan como más importantes en esa esfera vivencial de la cultura: 1) El subsistema de la familia y su salud; 2) la base de recursos naturales; 3) ciencia y la tecnología y 4) el de la organización social. Las sociedades organizadas han ido dando forma y contenido a las culturas del mundo; son ellas las que han ido produciendo los cambios, mejoras, avances, retrocesos y desintegraciones.

En el centro del modelo está el Hombre, con toda su herencia de costumbres, su bagaje artístico, literario, etc. Pero esta representación no debe ser interpretada como antropocéntrica; no indica que el hombre sea el centro del universo; él es parte de toda una trama; sin embargo, está en el centro cómo único capaz de entender lo que está ocurriendo. La mente humana es la razón última o elemento inteligente que ha entendido, tramado, configurado la cultura, partiendo de la capacidad de sustento del hábitat en que se desenvuelve; hipotéticamente es el ser humano la especie que puede lograr la concepción global o total de las interacciones, para tratar de mantenerlas en un equilibrio lógico, sensato, hermoso y permanente, tanto por su propio bienestar y su sobrevivencia, como por la de los demás seres. Como se ha discutido anteriormente, es el Hombre, con sus decisiones y acciones el que afecta al medio negativamente. A la vez, es también quien define una acción racional o más equilibrada en su interacción ambiental y social. También decide sobre las prioridades que hay que dar a los diferentes esfuerzos por mejorar la calidad de vida, con la educación, la salud comunal, la organización, la creación de trabajo y la distribución adecuada de la riqueza. No hay duda que, además de la capacidad, inteligencia y previsión del hombre, la formación, desarrollo y aplicación de los valores y conceptos de la ética (y la estética, en última instancia) juega un papel central en el logro de una calidad de vida acorde con la realidad biológica del hombre, en términos de los demás seres de la naturaleza y la biosfera como un todo.

Esa gran unidad del modelo no es una isla; está sumergida a su vez en un todo que es el conjunto cultural del resto del mundo, con el cual también se interacciona, del cual se reciben influencias y efectos constantemente. Las influencias recíprocas varían en calidad e intensidad de muy variadas formas, tratándose de si vienen o van hacia países

inmediatamente vecinos, o de culturas lejanas de las cuales se depende en el intercambio comercial.

Se plantean primero las relaciones básicas e integrales que determinan el bienestar y la salud del Hombre en su familia. Como elementos básicos de la integración para el sector de la FAMILIA, están la alimentación, el abrigo, el techo y la educación; éstas, son las prioridades del núcleo familiar, particularmente en lo que respecta a los niños. Este sector está asistido por una base de apoyo constituida por el trabajo, la seguridad social, el acceso a la energía y la calidad ambiental; estos factores dependen enormemente de la organización social de un país (planificación, estructura política, liderazgo, distribución de la riqueza, posesión de los bienes de producción, etc.). En este sistema se inserta en el centro un elemento pivote de todo el subsistema de la familia: la educación que brinda el grupo familiar, los maestros, etc..

Otro triángulo del modelo representa un área fundamental: el de los recursos naturales. En este sector se destacan: la biodiversidad y los procesos ecológicos naturales (que incluyen los procesos de recuperación ambiental), los recursos forestales, de energía fósil, hidrológicos, edáficos y atmosféricos. Para la organización social: El sistema económico, la producción, la ley, la planificación, garantías sociales, liderazgo, el proceso demográfico, los valores éticos o ecoéticos. En el sector de la tecnología: el desarrollo de la ciencia, transferencia tecnológica, uso racional de recursos, control de la industria, la educación científica, etc.

El modelo se completa con el establecimiento de una matriz (Cuadro 1) para explicar cómo los factores de equilibrio en cada subsistema de la cultura dependen del comportamiento de los individuos y de los grupos sociales. En esta matriz se entrelazan distintas condiciones del comportamiento humano con relación a los componentes de la cultura, sus factores de incremento o agudización, limitantes y reproductores. Esta representación facilita, de forma inmediata el enfoque de los valores éticos y organizativos por los que la educación debe luchar.

Esta matriz conduce al establecimiento de doce puntos que deben considerarse como cambio de actitudes necesarias en todo ser humano para lograr una sociedad cada vez más organizada, en armonía con su entorno, en paz, con ética y estética. Esta especie de dodecálogo se podría considerar como un escenario básico de comportamiento ético de cada elemento de una sociedad, para lograr un desarrollo sostenible, la sostenibilidad de los logros culturales, el mejoramiento de la sociedad, la sostenibilidad de la economía con sensatez ecológica y la sostenibilidad de los recursos naturales.

Figura 1. Modelo de la cultura de una región o país, dentro de la cultura mundial; el hombre, en el centro, es el elemento racional y organizador, o el que por ignorancia, desidia o irresponsabilidad, el irracional o destructor.

## CUADRO 1. COMPONENTES DE LA CULTURA

### FACTORES DE EQUILIBRIO Y DESEQUILIBRIO ( A. Mata, 1996)

FASE DE LA CULTURA	FACTOR DE EQUILIBRIO	FACTOR DE DESEQUILIB.	ACTITUDES PERSONALES		ACTITUDES COLECTIVAS	
			POSITIVAS	NEGATIVAS	POSITIVAS	NEGATIVAS
Familia, salud	Educación, cambio de actitudes	Ignorancia, negligencia	Disciplina, conductas eco-compatibles	Indisciplina, indiferencia	Solidaridad	Agresividad
Organización social	Planificación, trabajo	Anarquía, corrupción	Participación	Desprecio	Autogestión	Indiferencia
Tecnología	Evolución tecnológica	Aplicación irracional	Investigación	Consumismo	Discriminación del Uso	Desperdicio
Recursos naturales	Recuperación natural y conservación	Uso irracional	Ahorro Ecológico	Descuido y derroche ecológico	Restauración, Uso racional	Anarquía, Destrucción, Consumismo

### LIMITANTES Y AGUDIZANTES INTERNOS

Factor limitante	Tiempo	Medidas Coercitivas	Ninguno	Medidas Coercitivas; educ., tiempo	Ninguno	Medidas coercitivas educ., tiempo
Factor agudizante	Explosión demográfica	Desigualdad económica, explotación	Ninguno	Pobreza, ignorancia	Crisis ecológicas	Explosión demográfica

### LIMITANTES Y REPRODUCTORES EXTERNOS

Factor Limitante	Tensiones Internacionales brechas culturales	Poder ONU, Acuerdos internacionales, Opinión internacional	Ninguno	Patrones culturales buenos, Información	Ninguno	Educación por medios de comunicación, ayuda, intern. cultural
Factor de incremento	Relaciones positivas, Ayuda económica, Información	Desigualdad en las relaciones, Dominio económico	Patrones culturales buenos, Información	Patrones culturales malos, Influencias negativas	Intercambio cultural, solidaridad	Bombardeo de propaganda, prejuicios raciales

**CUADRO 2. EQUILIBRIO ECOLÓGICO DE LA SOCIEDAD  
EL CAMBIO POSITIVO DE ACTITUDES (A. Mata, 1996)**

<b>CONCEPCIONES RETRÓGRADAS (actitudes que hay que superar)</b>	<b>CONCEPCIONES ECOLÓGICAS (actitudes positivas para afianzar)</b>
1. El Hombre es lo único que cuenta. Todo lo demás es inferior y debe ser sujeto de sus designios e intereses. Los que vienen en el futuro verán cómo resolver los problemas. Habrá tiempos con más avances y logros. <b>Indiferencia</b> con el futuro de la humanidad.	1. El Hombre reconoce su <b>responsabilidad</b> , y se ubica como parte de un todo. Es capaz de autodestruirse, pero es el único inteligente para entender el equilibrio ecológico y social; ha de ser previsorio, alguien interesado en el futuro tanto como en su propio presente.
2. La familia se disgrega rápidamente por las necesidades modernas. El <b>individualismo</b> es más importante que la unidad familiar y está por encima de los intereses de la sociedad.	2. La familia debe mantenerse y estrechar sus relaciones en todas las edades del hombre; es el fundamento de la sociedad democrática y organizada, justa, paradigma de <b>solidaridad</b> .
3. La salud es un <b>estado personal</b> de bienestar corporal y fisiológico. Es la ausencia individual de enfermedad o invalidez. La higiene fuera de la casa y la estabilidad ambiental es asunto de otros.	3. La salud es un <b>estado integral</b> de bienestar físico, mental, espiritual, social, que incluye la paz, un ambiente sano y equilibrio ambiental. La educación para la salud sale de la persona y de la casa e incorpora ambiente extradomiciliario.
4. La comodidad es un disfrute de cada momento que se junta con la <b>pereza</b> ; no es para gastar tiempo ni preocuparse por el destino de lo usado, por la molestia causada a los demás, o por el estado del entorno.	4. La comodidad está ligada a la diligencia, el orden y la <b>disciplina</b> . La basura en su sitio, el humo en lugares bien ventilados, el ruido bajo control. El comportamiento en comunidad es tan importante como la comodidad personal-.
5. El destino de la humanidad es producir, consumir y <b>poseer</b> . El hombre, como creador, tiene derecho a depredar, desperdiciar, destruir y ensuciar. Valores que no rindan estatus social, o disfrutes que no tienen precios contables no valen, no son prioritarios. La frivolidad es algo cotidiano.	5. Es más importante <b>ser</b> que tener. Aunque es necesario producir y consumir, es fundamental para "vivir", la observación de la belleza, el canto, literatura, danza, música, deportes, amor, amistad y ocio productivo, sin los cuales la vida sería un absurdo y el hombre no progresaría a niveles más evolucionados.
6. Los recursos naturales son ilimitados, se utilizan como si fuesen infinitos, con gran desperdicio y <b>derroche</b> ecológico. El dominio del materialismo por sobre el desarrollo espiritual y social es lo que prevalece. En el camino se acomodan las cargas. Siempre habrá gente que no quiere	6. Los recursos deben utilizarse con cuidado y racionalidad. Eficiencia y <b>conservación</b> es la meta; gozar de una población de acuerdo con la capacidad de soporte del medio, equilibrada en consumo y producción, con gran desarrollo de la ciencia, el arte, la literatura, los deportes y las relaciones y

asirse al tren y sufrirá por deseo propio.	valores sociales.
7. La producción y el consumo deben aumentar continuamente para levantar el <b>nivel de vida</b> . El producto nacional bruto se mide sólo por la economía, no se considera la calidad de vida o la depreciación de los recursos. El progreso se mide sólo con el aumento de la población, de la abundancia aparente y el consumismo; es el <b>desarrollo insostenible</b> .	7. La <b>calidad de vida</b> tiene prioridad sobre el aumento en cantidad de bienes materiales. El PNB bruto debe incluir parámetros como la paz, los valores éticos y espirituales; la belleza, la tranquilidad y la estabilidad ambiental; el PNB debería también medirse por las opciones que queden en reserva para las futuras generaciones, por medio de un <b>desarrollo sostenible</b> .
8. Hay que ser optimista, la tecnología nueva y salvadora vendrá a manos llenas. No hay que preocuparse del futuro pues el hombre siempre encuentra soluciones. Aprender mediante el sufrimiento inevitablemente hace que los débiles sufran o mueran, los que tienen el poder sobreviven. Prevalece el <b>optimismo tecnológico</b> .	8. La comunidad científica y los políticos deben prever las posibles consecuencias negativas de la aplicación de la ciencia, consciente de que el hombre es ético y la tecnología no, y que ésta, tarde o temprano falla. Educar al hombre para que tenga <b>consciencia ecológica</b> , y haga de la tecnología una esclava, no su ama.
9. La democracia es el manejo del poder por un grupo gobernante, que favorece a sectores amplios de la población. El ejercicio de la influencia y la dispersión de la <b>corrupción</b> son fenómenos permanentes en todo gobierno y sociedad, propios de la condición humana. Se da por un hecho las soluciones cortoplacistas, reduccionistas, propuestas por grupos de presión y de influencia económica.	9. La democracia es el ejercicio del poder económico y social para el beneficio de todos, con <b>honestidad</b> . Los gobernantes son los que menos se benefician y los que más velan por un equilibrio en la posesión de los bienes de la producción, particularmente aquellos levantados con los recursos del estado y el esfuerzo social. Se le da prioridad a las soluciones coordinadas, y ecocompatibles.
10. El estado da <b>soluciones sectoriales</b> , es promotor particular de los grupos de poder para explotar la naturaleza y crecer en poder y riqueza. Es más sencillo dar permiso a un explotador o desarrollista que oír miles de voces de protesta. Es más fuerte la decisión de un político o de la dirigencia de un partido político, que la opinión de una comunidad.	10. El estado da <b>soluciones integrales</b> , coordinadas no a partir de decisiones tomadas por grupos en los que prevalece el reduccionismo. Debe existir la planificación y el análisis multisectorial de las decisiones más importantes para el desarrollo. Las medidas adoptadas para la ganancia personal o política no trae beneficios a toda la sociedad proporcionalmente.
11. La opinión profesional e intelectual se circunscribe al escenario de la <b>polítiquería</b> de partidos. La opinión crítica no es escuchada en todo su valor. A los conservacionistas se les considera como opositores del progreso y a las voces de protesta son aisladas; hay que pertenecer a	11. La <b>conciencia crítica</b> del país debe ser muy activa; las academias, universidades e institutos deben estar constantemente estudiando los problemas principales, participando de lleno en las discusiones de interés nacional, iluminando con su opinión autorizada y limpia, para elevar la calidad

<p>círculos de amigos en defensa de intereses ya definidos. El <b>contubernio</b> y el <b>compadrazgo</b> contra los intereses auténticos de las comunidades.</p>	<p>crítica e independiente de la opinión pública. Se impone el refuerzo de <b>los valores éticos, los ecovalores y las ecoconductas.</b></p>
<p>12. El orden económico mundial está gobernado por el G-7. Las transnacionales deciden los términos de intercambio comercial. La relación Norte-Sur se deja al <b>libre juego del mercado.</b></p>	<p>12. Un nuevo orden económico mundial basado en la <b>rectificación del desarrollo</b>, la solidaridad entre los pueblos, el control de las grandes empresas, trato justo en el intercambio de recursos.</p>